



LA RAZÓN HISTÓRICA  
Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas  
ISSN 1989-2659  
Número 60, Año 2024, páginas 251-266  
[www.revistalarazonhistorica.com](http://www.revistalarazonhistorica.com)

---

## Del comunismo peruano a Sendero Luminoso en José Carlos Mariátegui: retrospectiva y nuevos horizontes

**Martín Álvarez Rodríguez**

*Graduado en Geografía e Historia por la Universidad de Vigo*

**Resumen:** La guerrilla de Sendero Luminoso tuvo su actividad en Perú a lo largo de los años 80. La historiografía sobre la misma es escasa y de un carácter superficial, ante lo cual propondremos un nuevo enfoque al respecto, tanto para el caso concreto que nos atañe como para la segunda mitad del siglo XX en su conjunto. Para realizar una panorámica de mayor valor, tendremos en cuenta el contexto nacional que condiciona a la guerrilla, a la par que presentaremos la ideología de José Carlos Mariátegui. Luego nuestro vuelo analítico sobre lo que fue Sendero Luminoso nos hará preguntarnos sobre las contradicciones que se nos presentan al respecto

**Palabras clave:** Perú, Sendero Luminoso, guerrilla, terrorismo, indigenismo, maoísmo.

### **Introducción. Marco de análisis**

Aunque últimamente en los medios solo sea mencionado por su inestabilidad política, Perú cuenta con una historia riquísima a la par que curiosa. Hoy nos detendremos en una de las únicas guerrillas cuya represión llegó a superar la ejercida por el Estado, cuya actividad conocieron los peruanos en los años 80.

Previo a la exposición sobre el tema, es pertinente una serie de aclaraciones, sobre todo en lo referente a la elección del tema de estudio, así como al particular enfoque con el que queremos abordarlo. Aunque resulte un tanto vergonzante repetirlo, el cosmos historiográfico no se puede entender de forma aislada al marco social y nacional que lo circunda. Por esta razón en nuestro país, y más especialmente en el ámbito provincial desde el cual se produce este humilde artículo, resulta bastante dificultoso poder acceder a bibliografía que aborde la historia contemporánea del Perú, siendo ya casi una quimera hacerlo a estudios monográficos sobre la guerrilla-secta de Sendero Luminoso. Este escollo se puede salvar en parte por los recursos digitales, aunque el número y calidad de los mismos resultan muchas veces insuficientes. Todas estas particularidades han provocado que en España tengamos una imagen bastante desdibujada sobre la realidad del siglo pasado al otro lado ese charco que es el Océano Atlántico.

Si nos centramos más en el caso de Sendero Luminoso, así como el ámbito de las luchas sociales subversivas en Hispanoamérica<sup>1</sup>, se suele pasar por encima de las mismas sin un estudio exhaustivo<sup>2</sup>, metiendo en el mismo saco la Revolución bolchevique, la mexicana, la cubana junto a todos aquellos revoltosos que se echen al monte (o a la selva) sin más. Sin embargo, este tipo de proceder historiográfico deja más lagunas que análisis dignos de mención. No se responden así cuestiones tales como la sobredimensión del factor guerrillero o terrorista sobre el político, el carácter de clase o el factor nacionalista del movimiento, el porqué de la elección de las tácticas voluntaristas frente a los posibilistas, o la relación de estos movimientos con el narcotráfico. De esta forma se parte de una análisis superficial de lo que fue el movimiento obrero en Europa y su rama política y se transporta de forma precipitada al otro continente, sin tener en cuenta sus particularidades históricas, y se crea

---

<sup>1</sup> Soliendo despacharse con el simplón epíteto de “izquierdistas” o “marxistas”, cuando veremos que se trata de un fenómeno que trasciende por mucho al eje izquierda-derecha; y de marxismo se le podría adjudicar una leve pátina simbólica.

<sup>2</sup> Ocurre algo similar con otros fenómenos estrambóticos y muy particulares como los jemereros rojos o en general el Maoísmo como movimiento político

un *totum revolutum* en el que las experiencias guevaristas y nacionalistas que sacudieron América desde los años 50 (trasplantadas luego al Viejo Continente a raíz de mayo del 68, aunque de una forma más mitificada y romántica que real) se sobrepondrían a la genuina tradición histórica revolucionaria y marxista, nacida en Europa no por casualidad, sino porque fue allí donde se dieron las particularidades históricas que posibilitaron la maduración del pensamiento teórico revolucionario desde el mero utopismo y la filantropía<sup>3</sup>. En este sentido considero que en el sentido de conseguir una investigación histórica más profunda, menos dogmática, o simplemente vagamente descriptivista, debería pasar por: el estudio profundo de procesos históricos como la revolución mexicana y la cubana, añadiendo la profundización en ideologías políticas como el peronismo, junto a un análisis sin tapujos previos de lo que supuso Sendero Luminoso (en tanto cual marca la máxima degeneración que sufrió un ejemplo de tantos de experiencias guerrilleras en el continente). A riesgo de pretender resumir una cuestión muy amplia y profunda en unas pocas líneas de introducción, este sería el motivo por el cual se ha realizado la presente investigación, más como un principio que como un fin en si mismo.

Previo a pasar al contenido de dicha investigación, y a modo de aclaración, lo anteriormente expuesto no pretende sentar una cátedra inamovible y negar el debate. Simplemente se trata de una advertencia sobre la esterilidad de los caminos trazados hasta el momento. Esta advertencia se resumiría en aclarar que todos aquellos que pretendan hablar de marxismo y de leninismo deberían por lo menos tener la honestidad de haber leído previamente a Marx y a Lenin, y no servirse meramente de estudios de carácter secundario y de dudoso rigor. Si algo debemos tener cuidado los historiadores es de esa peligrosa parábola del intelectual que en su día describió genialmente Michel Clouscard<sup>4</sup> [], pero además deberíamos de anunciársela de igual forma a nuestros compañeros de oficio para que ellos por lo menos

---

<sup>3</sup> Resumido de forma clara y concisa por Lenin en su escrito *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo* (1913).

<sup>4</sup> El autor francés lo hizo en referencia a los autores posmodernos del mayo francés del 68, haciendo ver que de por si el intelectual depende del mecenazgo de terceros, sin embargo, si estos se afanan por abandonar la senda crítica y se centran única y exclusivamente en hacer apología de sus mecenas,

la conozcan, y así luego la decisión de persistir en sus cámaras de eco estériles sea de su entera y voluntaria adscripción.

### **Contexto**

Para situarnos en la realidad peruana, debemos tener en cuenta sobre todo el fuerte contraste entre la costa (urbana y dinámica) y la sierra (rural y pobre) del país andino (lo que se suele denominar como el “problema de oriente”). Tras su independencia Perú seguirá el modelo de república oligárquica con una economía extractivista de exportación, que mantenía medios de trabajo como el yanaconaje o el enganche, aunque estos son paulatinamente abandonados en los años 30. Quizá el único episodio que rompe con el común desarrollo de estas repúblicas será la “revolución desde arriba” de Juan Velasco Alvarado (1968-1975), una experiencia populista desarrollista, pero de escaso impacto más allá de la reforma agraria que consolida la propiedad capitalista en el agro.

Como muchas repúblicas hispanoamericanas, la del Perú nace con su economía orientada preferentemente a las exportaciones, lo que la ligará irremediablemente a los ciclos económicos exógenos. Precisamente será en los momentos de crisis y contracción de esos ciclos cuando las principales élites del país miren de reojo al proteccionismo y al desarrollo interno, pero esto lo harán con escaso entusiasmo y con la esperanza depositada fervientemente en la recuperación de los mercados internacionales, donde desearán colocar en masa sus productos de escasa elaboración. Esta acción les reportaría pingües beneficios.

Si nos enfocamos más específicamente al sector rural-agrario, donde predominaba la población indígena, se podría resumir su siglo XX como una pulsión entre la conservación de la tradición o la modernización. En esta pugna la modernización se irá imponiendo progresivamente, aunque lo hará con una fuerte disparidad regional. Como ya hemos indicado, será en la costa donde se concentrará la propiedad y se crearán complejos agroindustriales de relevancia. Gran parte de la sierra aun

---

el oficio de intelectual acaba enormemente distanciado de la labor del pensamiento crítico y útil por la que fue creado, confundiéndose así con el mero propagandista.

hoy día se mantendrá como una zona atrasada a todos los niveles, sirviendo como una reserva demográfica, pero en la que incluso las infraestructuras de comunicación más básicas presentan unas deficiencias severas.

Esto ha provocado que las comunidades indígenas se debatiesen entre la necesidad de organizarse de forma autónoma, y que el propio Estado peruano haya tratado de recoger su diferenciación étnica para edificar sobre ellos su proyecto nacional. Si bien este último caso no ha contado con demasiados éxitos en su haber por dos razones fundamentales: las propias élites del país siempre han vivido al margen de las masas populares, y al mismo tiempo por mucho que un Estado ponga énfasis en su cohesión nacional, si en la realidad material las desigualdades sociales (y regionales) son abismales, se va a encontrar con hercúleas dificultades para cumplir su objetivo. Esto ha llevado a que la historiografía peruana hable de un “desborde popular” desde los 60, similar a aquella incorporación política de las masas que en Europa eclosionó en la Europa de entreguerras, con la salvedad de que las élites burguesas del Viejo Continente eran de una naturaleza muy distinta a las de América.

Aunque si existió un período, condicionado más por el miedo a los sucesos coetáneos en el mismo continente, en el que los regidores del Estado se preocuparon por el desarrollo y la inclusión de las amplias masas en la política, fue el fugaz mandato de Alvarado (precedido en sus intenciones por la creación del Centro de Altos Estudios Militares), y teniendo igualmente escaso calado en la realidad histórica peruana.

Esta fugaz panorámica por el contexto que hace surgir a Sendero Luminoso nos introduce a una de las tesis principales a la hora de estudiar tanto la génesis como la idiosincrasia de este movimiento (pero lastimosamente olvidada por toda la historiografía que lo ha abordado). Ese es el dilema de la modernización, de la incorporación de las masas a un proyecto de Estado cohesionado, y por las condiciones del mundo post Segunda Guerra Mundial, el ropaje que este proyecto tomará será el del maoísmo. Vemos así como no nos encontramos ante un fenómeno de profundo arraigo popular, como por ejemplo en su día fue la revolución bolchevique, si no que la parte menos favorecida de las clases poseedoras e instruidas del Perú no

puede pretender sumar adeptos a su causa si no se recubre del ropaje<sup>5</sup> de ese gran movimiento que eclosiona en 1917 y desde 1945 estaba “estremeciendo al mundo”, aunque lo hizo de forma simbólica por casi 4 décadas, superando los 10 días a los que se circunscribió el bueno de John Reed.

### **José Carlos Mariátegui**

Las particularidades étnicas del Perú, anteriormente indicadas, sumado a sus particulares divisiones internas, el indigenismo surgirá en los años 30 como un factor de nacionalización del país, aunque a raíz de las tesis de su principal teórico, José Carlos Mariátegui (con su recuperación tras la revolución cubana), se asocie más al ámbito de la “nueva izquierda”.

Aunque postergue nuestra marcha para profundizar en el ser de SL, detengámonos brevemente a analizar en qué consistía el pensamiento del padre del indigenismo.

Mariátegui será el encargado de sincretizar todo el pensamiento político desarrollado con anterioridad a él en el Perú, e incluso de llevarlo a la práctica política (aunque no con demasiada fortuna, como veremos). Su joven deceso hizo que conservemos un escaso caudal de escritos del mismo, siendo su principal obra *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Al amauta se le conocerá principalmente por dos cuestiones, íntimamente ligadas: la primera es ser considerado como el padre del indigenismo, a través de su tesis de que Perú experimentó en el pasado el “comunismo incaico”. De esta forma se teorizaba que ante el gran peso que tenía en Estado en la sociedad (esclavista) incaica, este marcaba el horizonte ideal (y cuasi esencial) para el pueblo peruano, debiendo avanzar políticamente hacia la recuperación de ese pretérito experimento histórico, siendo clave para esta empresa aquellas poblaciones que étnicamente estaban más vinculadas con la experiencia inca, los indios. Bajo esta curiosa<sup>6</sup> () teorización lo que se deja ver es un proyecto de

---

<sup>5</sup> Huelga decir que aunque los ropajes fuesen los mismos, al ser causas contrapuestas lo que los provoca, resulta absurdo juzgarlo como el mismo fenómeno sin más y quedarse tan tranquilos.

<sup>6</sup> Cuyo ridículo se podría equiparar a Bertrand Russell calificando a Platón como comunista.

nuevo nacionalismo peruano que haga énfasis en la particularidad indígena, en el cual el papel interventor del Estado a favor de los asuntos sociales tendría un gran peso. Esto nos lleva a plantear a Mariátegui como el defensor de un genuino y particular nacional-sindicalismo, pero es escaso bagaje teórico y político del amauta nos impide poder realizar afirmaciones categóricas al respecto.

La segunda cuestión por la que se diferencia Mariátegui es por haber recibido la denominación de “primer marxista latinoamericano”. Pero este epíteto esconde cierto entresijo histórico. Es cierto que en la obra del peruano encontramos (puntuales) citas de Karl Marx, sin embargo incluso en este aspecto predominan en número las citas a otros autores poco sospechosos de marxistas como Sorel, Pareto o Bergson. También es cierto que Mariátegui es uno de los fundadores del Partido Comunista Peruano, como escisión del Partido Socialista. Ante este hecho también habría que tener en cuenta que este fue rápidamente expulsado de la III Internacional por oponerse a las estrategias de la misma, y ser definido como defensor de una corriente nacionalista y revisionista. Finalmente se ha probado que tras su expulsión Mariátegui y su residual partido son condenados al ostracismo, hasta que curiosamente son recuperados tras la Revolución Cubana, siendo entonces, y no en los años 30, cuando se le da el epíteto de primer discípulo de Marx en la región. Así mismo se cree que Abimael Guzmán descubrió a Mariátegui en sus viajes a China previos a la creación de la fracción maoísta del PCP que antecederá a la creación de Sendero Luminoso.

### **Sendero Luminoso**

El Partido Comunista Peruano (fundado por Mariátegui, aunque luego será expulsado de la III Internacional) nunca consiguió relevancia política desde su creación en los años 30, más allá de cierta influencia en los sectores mineros del país. El PCP vivirá a la sombra del APRA (Alianza popular Revolucionaria Americana) de Haya de la Torre, un partido socialdemócrata panhispanista. Precisamente será este partido quien comande las vertientes insurreccionales en el país en los años 60, para luego moderarse progresivamente. Un ejemplo sería el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), legado recogido luego por el Movimiento Revolucionario Tupac

Amaru (MRTA), de ideología foquistas. Aún así hablamos de grupos meramente militaristas y con escaso desarrollo ideológico. Cordero Guevara (más radical), Luis de la Puente Uceda (nacionalista radical) o Hilda Gadea, serán algunas figuras del “aprisimo crítico”.

Pero antes de pasar a la guerrilla maoísta, debemos entender cuando surge el maoísmo como una corriente política autónoma. La división en el Movimiento Comunista Internacional que lo verá nacer se producirá de 1956 a 1964, aunque está precedida por la disolución de la III Internacional en 1943. Pero los hechos que consagran la división en el MCI serán la implantación del capitalismo estatal en la URSS por parte de Krushev en el XX Congreso del PCUS (1956), y su intento de imposición internacional en 1964, en la Conferencia de los 81 Partidos Comunistas y Obreros en Moscú. A partir de entonces se diferenciará entre pro-soviéticos, maoístas y marxistas-leninistas. El maoísmo surge así como una corriente nacionalista, que pretenderá mezclar corrientes metafísicas de tradición asiática con lecturas particulares de Marx, apostando por un Estado corporativo y burocrático, de carácter vertical<sup>7</sup>. Relegará a la clase trabajadora frente a sectores como el campesinado o la burguesía nacional, y no fijará la meta en la supresión de la propiedad privada, sino en la creación de un modelo económico nacional que sea capaz de competir con las principales potencias imperialistas con que rivalice (teoría de los Tres Mundos). A nivel táctico, la concepción leninista de la doble valoración de las condiciones objetivas y subjetivas será substituida por la táctica de la “guerra popular prolongada”.

En el PCP la fracción maoísta se denominará como Bandera Roja. Entre sus miembros destacará Abimael Guzmán Reynoso, profesor de filosofía en la universidad San Cristóbal de Huamanga, en la pobre región andina de Ayacucho, apadrinado por Efraín Morote Best (quien se considera el padre intelectual de la guerrilla). En los 60 viajará a China, donde redescubrirá a Mariátegui. Al escindirse de Bandera Roja creará el “Partido Comunista de Perú por el Sendero Luminoso de José Carlos

---

<sup>7</sup> VAQUERO ARRIBAS, R (2014): *Desmontando a Mao. Cuestiones sobre un revisionista*, Madrid, Universidad Obrera.



Mariátegui” (SL a partir de aquí). Este nombre es escogido por la frase de Mariátegui: “él marxismo leninismo abrirá el sendero luminoso hacia la revolución”.

Sendero seguirá la tesis maoísta del “capitalismo burocrático”, para defender la unión de proletariado, campesinado y burguesía nacional, ya que todos serían explotados por el imperialismo. De este modo definían tres etapas en el desarrollo de Perú: la primera de 1895 hasta 1945 con predominio de la gran burguesía y con EEUU sustituyendo a los ingleses como dominadores del país; otra que va de 1945 hasta 1980, donde se profundizaría ese “capitalismo burocrático”, y desde 1980 empezaría la crisis del sistema y sería necesario así la guerra popular. Esto hace que se hable para la realidad de la época de semifeudalidad (cuando los restos de esa “semifeudalidad” ya habían sido erradicados por la reforma agraria velasquista).

Paradójicamente, cuando miembros del partido se dirigieron al campo y constataron que la feudalidad había sido abolida, fueron sancionados y tildados de reaccionarios<sup>8</sup>. Bajo este razonamiento se trató de ver gamonales donde había campesinos ricos (pero desde un punto de vista capitalista, no feudal), además de que bajo esa acusación se encontraban envidias o conflictos dentro de las propias comunidades rurales. El hecho de que las Rondas Campesinas desalojaran a los senderistas del rural marca lo poco certero de considerar al campesinado como una clase revolucionaria por sí sola.

En los años 70 SL se dedicará al estudio teórico de las teorías maoístas y a la captación de integrantes. Con el deceso de Mao el partido caerá en el “iluminismo”, considerándose como únicos en el mundo y se lanzan a la propagación de sus ideas, cuajando sobre todo en la sierra (propagando, según ellos mismos, la “buena nueva”), donde realizarán trabajo práctico que les hará ganarse muchos adeptos entre el campesinado. En las ciudades realizarán acciones simbólicas. Inicialmente en Sendero habrá una predominancia campesina, pero luego se buscará captar a jóvenes de todos los estratos sociales. De este modo, a partir de mayo de 1980 se abre la

---

<sup>8</sup> CABRERA MORALES, F. (2019): “Los discursos del incendio. Semifeudalidad, maoísmo y campesinado en Sendero Luminoso, 1980- 1990”, *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, nº 10, p. 6.

vía de la lucha armada y se crea así el “Ejército Guerrillero Popular”. Al mismo tiempo comienza a atentarse contra delegados del gobierno, funcionarios, autoridades campesinas... pero además aquellos campesinos que no colaboren serán eliminados. El ejército, asesorado por EEUU, seguirá la táctica de las “villas estratégicas”, pero será un fracaso. Al mismo tiempo aplicará una “guerra sucia” pretendiendo contrarrestar la violencia desmedida de los senderistas. En la práctica solo parecieron ser eficaces las “rondas campesinas de autodefensa”.

Sendero hasta entonces tenía su base principal en Ayacucho<sup>9</sup>, siendo la mayoría de los guerrilleros gente relacionada con la universidad, por lo tanto hijos de la clase terrateniente empobrecida, junto a componentes del lumpen-proletariado. En 1982 SL consiguió extenderse por el norte rural del departamento, como en el alto Huallaga (donde también tenía intereses Estados Unidos, lo que hizo que la guerrilla se ganase su simpatía y protección), convirtiéndose con el tiempo en su gran centro de producción de coca. De este modo la organización se internará en el narcotráfico justificando que cualquier medio es lícito para conseguir medios.... Por el control de este lucrativo mercado les surgirá competencia guevarista en el MRTA. En los años 90 Sendero se expandió más allá de la sierra, llegando a Lima, sobre todo en sus barriadas populares, los “pueblos jóvenes”. Socialmente, la secta arraigó sobre todo en los marginados urbanos de origen rural, los “cholos”.

Luego, con la quiebra del negocio de la coca, trataron de trasladarse a la zona estratégica de Puno, pero aquí había un movimiento campesino organizado y la Iglesia era influyente. Ante esto trataron de destruir a las organizaciones populares de la zona. Luego volvieron a fracasar en la sierra central, una zona dinámica, con menos racismo y donde predominaba la propiedad comunitaria. En el congreso nacional senderista de 1988 se discutió entre seguir la guerra en el campo, o prepararla en la ciudad, avanzando sobre Lima (siendo esta la línea seguida e impuesta por Gonzalo). A continuación, se centraron en los barrios pobres de Lima, sobre todo en los de reciente creación. Pero el brutal asesinato de Maria Elena Moyano en Villa El

---

<sup>9</sup> Quien más ha escrito sobre esta cuestión es Carlos Iván Degregori, profesor al igual que Guzmán en la misma universidad.

Salvador acabó mostrando la irracionalidad de la secta. Tras la detención de su líder solo un grupo liderado por Óscar Ramírez Durand quiso continuar la lucha, hasta que fue arrestado en 1999.

SL quedó reducida a una banda criminal más. Curiosamente acabaron provocando la llegada del autoritarismo, con Fujimori en 1992. Así mismo, la irracional violencia desencadenada por la guerrilla hizo que el ejército se asociara con los ciudadanos para patrullar contra Sendero.

Pasando a los aspectos internos de SL, la organización era similar a una secta o a una logia masónica, totalmente controlada por el “camarada Gonzalo” y su corte. El juramento iniciático que debía hacer la militancia da buena cuenta del carácter fanático de los mismos. La concepción religiosa-mágica de la “revolución” también es reseñable, ya que Gonzalo llega a afirmar en 1980 que las divinidades del mundo actual son: “la masa, la clase, él marxismo, la revolución”<sup>10</sup>. Se tiene explicado el calado social de Sendero por las transformaciones que sufrirían las élites provinciales desarraigada, que precisaban respuestas sencillas y totales. De este modo sería el maoísmo la manera de encauzar su modo de ver el mundo segundo el sistema tradicional peruano (estamental, autoritario y antidemocrático), racionalizado mediante verborrea revolucionaria. De este modo se crea así una especie de “autoritarismo populista”, al cual el maoísmo proporciona cobertura ideológica. De hecho, la práctica de los senderistas en el rural se presenta como una especie de “nuevo terrateniente” (hablándose incluso de “inkari”) bueno para los campesinos, recordando a los tiempos pasados de los Incas, ya que se remite a una particular idea arcaica de justicia. Al mismo tiempo se desataba una feroz labor de represión con la disidencia, hablando de “batir el campo”, lo que iría contra la concepción marxista de la alienación social. Pero los excesos chocarán con la máxima de la tolerancia campesina: “castiga pero no mates”. Ya que inicialmente ganarán la simpatía campesina por el asesinato de “abigeos” (delincuentes), pero este “ojo por ojo” se tornará explosivo luego. Además, Sendero juzga la comunidad campesina de manera moral (hablando

---

<sup>10</sup> HEREDIA ALARCÓN, A. (2020): “La construcción del mito de José Carlos Mariátegui en los textos de la “Facción Roja” (1966-1977)”, *Diálogo Andino*, n°62, p. 135.

de “shenshis” malvados), y al agredirla desata la violencia mutua que no dará controlado. Por no hablar ya de la paranoia hemofílica de la “cuota de sangre”, o de Gonzalo afirmando que “él triunfo de la revolución costará un millón de muertos”.

Una idea que contrasta entre el marxismo-leninismo y la práctica senderista sería la apuesta por el terrorismo, ya que de Engels a Lenin se rechazaba por su escasa practicidad, su carácter individualista-anarquista y el rechazo que creaba en las masas. Otra tendencia que Sendero parece seguir fielmente es el ocultismo, la clandestinidad extrema. Tal como ya expresamos, Gonzalo no pretendía la instauración de una “dictadura del proletariado”, sino una dictadura conjunta entre obreros, campesinos y progresistas (en este grupo se encuadraría la burguesía nacional).

Según la Comisión de la Verdad y la Reconciliación<sup>11</sup>, SL sería culpable de más de la mitad de las 70.000 muertes del conflicto armado. Curiosa y macabramente, se creó un “Comité Internacional de Emergencia para defender la vida de Abimael Guzmán”, que afirmaba que ante la represión del ejército están justificadas todas las tropelías de SL...

Podríamos preguntarnos qué diferenciaba a Perú para el arraigo de este tipo de experimentos maoístas. Más allá de lo ya comentado acerca de la necesidad de re-encuadre de las élites provincianas venidas a menos, se tiene referido a la “modernización fallida” que sufrió el país, o a la frustración que generaría el reformismo entre los sectores desfavorecidos del mismo, lo que los llevaría a aceptar circunstancialmente planteamientos tan extravagantes. A nivel empírico, se han constatado abundantes casos de nativos del rural que acudirán a Lima tras proletarizarse, regresando luego a luchar junto a Sendero para recuperar el estatus perdido y ascender socialmente.

## Conclusiones

Tras lo anteriormente expuesto creemos poder abrir el debate guarnecidos tras nuestra principal tesis ya presentada al inicio del artículo, Sendero Luminoso no es

---

<sup>11</sup> <https://www.cverdad.org.pe/ifinal/>

una *rara avis*, un “cisne negro” sin más, si no que su carácter esotérico y delirante debe relacionarse dentro de la dinámica general del fenómeno guerrillero que barrió América en la segunda mitad del siglo XX. Así mismo, el aspecto simbólico o auto-referencial de la guerrilla no nos debe llevar a colocarle sin más la etiqueta de “marxista” o “comunista” y dejarlo en el archivo sin más. El contexto internacional y particularmente nacional que engendran a Sendero deben ser tenidos en cuenta.

En la misma línea, la investigación debe ser decidida y presentarse sin veladuras ante las principales contradicciones que nos presenta el fenómeno senderista: ¿por qué un nacionalista corporativo como Mariátegui, previamente expulsado de la III Internacional, se erige como referente de un movimiento que ensalza la hoz y el martillo (aunque ya lo haga con estética maoísta)? ¿por qué Sendero surge de la mano de trabajadores de una institución estatal como la Universidad? ¿por qué SL se interna en el oscuro mundo del narcotráfico sin apenas reparos ideológicos? ¿por qué se sigue la estrategia del terrorismo, incluso de forma más exacerbada contra aquellos sectores que previamente pretendía movilizar?

Mientras trabajamos para poder ir respondiendo de forma profunda a estas grandes interrogantes, esperamos que el presente artículo sea útil para abrir nuevos horizontes de un siglo XX sobre el que se escribe mucho, pero con escasa voluntad de descubrir su realidad histórica.

## **Bibliografía**

ALCÁZAR, J. (coord.) (2003): *Historia Contemporánea de América*, Valencia, Universitar de Valencia.

BETHELL, L. (ed.) (1991): *Historia de América Latina. Los países andinos desde 1930*, T.16, Barcelona, Crítica.

BUENO LEÓN, E. (1992): “El fenómeno Fujimori y la crisis política en el Perú”, *América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, nº7, pp. 25-34.

CABRERA MORALES, F. (2019): “Los discursos del incendio. Semifeudalidad, maoísmo y campesinado en Sendero Luminoso, 1980- 1990”, *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, nº 10, pp. 1-13.

- CEDEÑO CASTRO, R. (1993): "Sobre el marxismo latinoamericano en recuerdo de José Carlos Mariátegui (1895-1930)", *Revista ABRA*, n°19, pp. 11-19.
- CHIARAMONTI, G. (2018): "Entre autoridades y autoritarismos: Unas comunidades campesinas de los Andes peruanos frente a la reforma agraria y a la llegada de Sendero Luminoso (1969-1985)", *Confluenze. Rivista di studi Iberoamericani*, n°2, pp. 359- 386.
- CONTRERAS, C; CUETO, M. (1999): *Historia del Perú contemporáneo: desde las lechas por la Independencia hasta el presente*, Lima, Instituto de Estudios peruanos.
- CRABTREE, J. (1997): "Populismo y neopopulismo: la experiencia peruana", *Apuntes*, n° 40, pp. 97-109.
- CUSTODIO VELÁSQUEZ, Á. (2008): "Mariátegui y el socialismo indoamericano (Debate con la III Internacional)", *Haurística*, n.º 9, pp.1-23.
- DEGREGORI, C.I. (1988): *Sendero Luminoso*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- DEGREGORI, C. I. (1991): "Ayacucho 1980-1983. Jóvenes y campesinos ante la violencia política", *Nueva Sociedad*, n° 114, pp.16-24.
- DE LA CUADRA, F. (2018): "Mariátegui y el socialismo indo-americano. Entre sujeto histórico y misticismo revolucionario", *Izquierdas*, n° 39, pp. 131-146.
- DE LA FUENTE, J. A. (2007): "Víctor Raúl Haya de la Torre, el APRA y el Indoamericanismo", *Cuyo. Anuario de Filosofía argentina y americana*, n°24, pp.79-101.
- FAJARDO CARRILLO, C. (2015): "Otro socialismo y la cuestión del indio: la política en el pensamiento de Mariátegui", *Ciencia política*, n°10, pp.23-47.
- FERNÁNDEZ NADAL, E (2001): *Itinerarios Socialistas en América Latina*, Córdoba, Alción Editora.
- GALÍN, P. (1985): "En torno a la clase obrera peruana", *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, n° 15, pp. 3-17.
- GARCÍA DE LA HERAS GONZÁLEZ, M. (2020): "El eventual legado de Mariátegui en la composición ideológica de Sendero Luminoso", *Arauca. Revista de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, n°43, pp. 393-417.
- GARCÍA MONTERO, M. (2001): "La década de Fujimori: ascenso, mantenimiento y caída de un líder antipolítico", *América Latina Hoy*, n° 28, pp. 49-86.

- HEREDIA ALARCÓN, A. (2020): "La construcción del mito de José Carlos Mariátegui en los textos de la "Facción Roja" (1966-1977)", *Diálogo Andino*, nº62, pp. 131-141.
- IBÁÑEZ, A. (2001): "Mariátegui: un marxista nietzscheano", *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, nº22, pp. 11-24.
- KENNY ACUÑA, J. (2019): "Lo común y la justicia no estatal en tiempos de guerra. Las Rondas Campesinas y el movimiento maoísta en el Perú", *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, nº 9, pp. 55-68.
- KENNY ACUÑA VILLAVICENCIO, J. (2018): "Sendero luminoso: la última revolución del siglo veinte o el inicio de un largo camino por la emancipación", *Telar*, nº20, pp. 106-112.
- KIRK, R. (1993): *Grabado en piedra. Las mujeres de Sendero Luminoso*, Lima, IEP Ediciones.
- KLAIBER, J. (1981): "El Apra: Religión y legitimidad popular, 1923-1945", *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, nº 8, pp. 49-58.
- KLAIBER, J. (2002): "Iglesia, religión y Sendero Luminoso", *Revista de la Asociación IUS ET VERITAS*, nº 25, p. 390-393.
- LUNA, L. G. (1991): "Mujeres Latinoamericanas: Historiografía, Desarrollo y Cooperación", *Boletín Americanista*, nº 41, pp. 151-163.
- MARCHENA, J. (1987): *José Carlos Mariátegui*, Madrid, Ediciones Quorum
- MARIÁTEGUI, J. C. "La filosofía moderna y el marxismo" en <https://www.marxists.org/espanol/mariateg/oc/defensa-del-marxismo/paginas/iv.htm> (consultado por última vez 27/04/2021, 9:08)
- MARIÁTEGUI, J. C. (2007): *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho.
- MÜCKE, U. "Historia de un fracaso anunciado: Sendero Luminoso y la crisis del Perú actual (1970-1992)"; en BOTTCHE, N; GALAOR, I; HAUSBERGER, B. (2005): *Los buenos, los malos y los feos. Poder y resistencia en América Latina*, Lima, Publicaciones del Instituto Ibero-Americano.
- OJEDA, R. (2010): "Posmodernidad, diatopía y multicentrismo: Mariátegui en la encrucijada", *Utopía y praxis latinoamericana*, nº48, pp. 87-95.

POZZI, P; PÉREZ, C. (2012): *Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990.*, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi

RÉNIQUE, J L : «De la ‘traición aprista’ al ‘gesto heroico’ – Luis de la Puente Uceda y la guerrilla del MIR», en *Ciberayllu* [en línea], 24 de mayo del 2012. <[http://www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/JLRLaPuente/JLR\\_LaPuente1.html](http://www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/JLRLaPuente/JLR_LaPuente1.html)>

RÍOS SIERRA, J. (2020): “Semblanzas revolucionarias de la izquierda peruana: Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Alan García y Sendero Luminoso”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, nº34, pp. 325-448.

RIVAROLA, P; PLANAS, P. (eds.) (1988): *Víctor R. Haya de la Torre*, Madrid, Ediciones cultura hispánica.

RÚÍZ SANJUÁN, C. (2015): “Mariátegui y la constitución de un socialismo latinoamericano”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, nº 33, pp. 253-269.

SÁNCHEZ, S. (2012): “La revolución cultural en Hispanoamérica. Notas sobre el marxismo de Mariátegui”, *La Razón Histórica*, nº19, pp. 32-46.

SAZBÓN, J. (2001): “La modernidad electiva en Mariátegui”, *Utopía y praxis latinoamericana*, nº 12, pp. 43-49.

SIXIREI PAREDES, C. (2009): *Historia de América. Dende as orixes aos tempos actuais*, T. III, Vigo, Ir Indo.

THORP, R; ZEVALLOS, G. (2001): “Las políticas económicas del régimen de Fujimori: ¿un retorno al pasado?”, *Economía. Revista del Departamento de Economía. Pontificia Universidad Católica del Perú*, nº47, pp.9-42.

VAQUERO ARRIBAS, R (2014): *Desmontando a Mao. Cuestiones sobre un revisionista*, Madrid, Universidad Obrera.

ZELEDÓN, G. (1995): “Contradicciones en la sociedad peruana. El caso del Sendero Luminoso”, *Reflexiones*, nº 39, pp.19-33.

ZUCCONI, M. (2017): “La gravitación de ciertos conceptos sorelianos en el pensamiento de Mariátegui”, *Revista de Filosofía y Teoría Política. Universidad Nacional de La Plata*, nº48, pp. 1-17.